

## LOS CUENTOS, EL SILENCIO Y LA ELOCUENCIA DE LA FECUNDIDAD

*Alejandro Tejedor Vergé*

Servicio Municipal de Archivo y Biblioteca, Alcalá de Henares

altever2002@yahoo.es

### Resumen

En este artículo queremos presentar las consideraciones más relevantes y los resultados cuantificables obtenidos en un trabajo de investigación más extenso –él sólo ocuparía todas las páginas de este Anuario– en el que hemos seguido explorando en las certezas y posibilidades apuntadas al referirnos a *La Aprehensión de la Fecundidad Mágica en los Cuentos*<sup>1</sup>.

Y lo hemos hecho a través del Silencio. El | protagonista de estos cuentos asume ese silencio con el propósito de establecer los límites definitorios de la vía heroica que ha de conducirle a la Aprehensión de la Fecundidad. Para que su compromiso con la Fecundidad –inherente a su condición de héroe | heroína– no se quede en mera retórica, precisa determinaciones, resoluciones y decisiones concretas que lo vehiculen, cometido reservado al Silencio.

Y esta vehiculación toma cuerpo y se analiza a lo largo de cada *secuencia de la Aprehensión*, tantas como cuentos/registros explorados. En todas ellas nos valemos de idénticos parámetros para delimitar la diversidad de un mismo Silencio. El Silencio no es aquí un recurso funcional más. Con él, la expresión de ese *sentido maravilloso* que es la Fecundidad, alcanza una de las formas más objetivas y elocuentes que nuestros protagonistas puedan aprehender.

**Palabras clave:** cuentos populares maravillosos, héroe | heroína, sentimientos, el silencio, tradición oral.

---

<sup>1</sup> Ver / To see ANILIJ 1, 2003, 193-214

## Abstract

In this article we want to present the most relevant considerations and the results quantifiable results which have been obtained in a rather more investigation study –which in itself would take up all the pages of this Yearbook– in which we have continued to explore the certainties and possibilities we have noted when referring to *La Aprehensión de la Fecundidad Mágica en los Cuentos* [*The Perception of Magic Fecundity in the Folktales*]<sup>1</sup>.

This we have done by means of Silence. The protagonist of these tales assumes this silence with the aim of establishing the limits of the heroic path which must lead him to the Perception of Fecundity. In order that his commitment with to this Fecundity –inherent in his condition of hero | heroine– does not stop at mere rhetoric, it needs definitions, resolutions and concrete decisions that convey it along, an assignment reserved for Silence acceptance.

And this transmission takes shape and is analyzed throughout each *sequence of the Perception*, so many as there are tales/registers to be explored in of these we make use of identical parameters to delimit the diversity of the same Silence. The Silence here is not simply another functional resource. With it, the expression of this *wonderful sense* which is Fecundity, reaches one of the most objective and eloquent forms that our heroes can understand.

**Key words:** fairy tales, folktales, hero | heroine, feelings, the silence, oral tradition.



### 1. Están encantados (del latín «*in canto*», mudo o sin voz, en silencio)

Con demasiada frecuencia, en los cuentos populares –privilegiado patrimonio de la tradición oral– puede confundirse el silencio con ciertas situaciones en las que la envidia, el temor, la cobardía, el rencor, la codicia, el miedo o la vanidad –propios y ajenos– obligan a callar a un determinado personaje. Este no es el silencio que queremos conocer, pues se trata de un silencio inútil, que no tiene cabida en el mundo de la Fecundidad.

Como ejemplo –si bien no el único– citaremos los cuentos que se corresponden con el tipo 1351, *Quién habló primero*, del Índice Aarne-Thompson, incluido en su apartado ‘III Chanzas y anécdotas’. La característica que nos permite reconocerlos viene determinada por el silencio acordado entre dos o más personas a modo de

apuesta; con él se pretende saber quién deberá llevar a término una acción interrumpida por causa de la obstinación de los protagonistas, resultante de una discusión o litigio totalmente absurdos. Este no es el mundo de la Fecundidad.

Como lo hiciera en nuestro anterior artículo, la Fecundidad nos muestra ahora una nueva/eterna faceta de su identidad; se nos muestra aquí como *una presencia cohesionadora* en la que «las cosas o partes de que consta se relacionan todas unas con otras de modo que constituyen un conjunto con unidad y sin contradicciones» (Moliner, 1986: I, 661). El mundo de la Fecundidad forma un todo tan ligado y coherente que no podría deshacerse; una relación mágica atraviesa y liga todos los reductos de la realidad que ella misma *anima y realiza*. Su propia naturaleza remite a una concepción mitológica y totémica del mundo del Todo-Posible. Esta totalidad *vinculante y callada* que atesora toda forma de devenir, toda potencialidad, reposa en sí misma y se percibe por el héroe –por la heroína– como *búsqueda y silencio*. La Fecundidad es una presencia concreta que no puede vivir recluida, pues se extinguiría en sí misma: su elocuencia debe ser aprehendida por el héroe –por la heroína– en y con el silencio. Es ese el Silencio que buscamos en los cuentos populares que constituirán el corpus documental de este trabajo, el Silencio con que se percibe el *sentido de la Aprehensión*.

El mundo de la Fecundidad no es solamente lo que el héroe o la heroína tienen a la vista; es también cuanto oculta su propia evidencia. Y, a través del *sentido de la Aprehensión*, pueden descubrir los secretos de sus cosas y designios. En todo caso, no se trata de la función de un órgano, sino más bien de una *habilidad o destreza*: es el modo propio de sentir los principios de la Fecundidad; esto es, la aprehensión de la evidencia de aquellos principios anticipadores y creadores, autónomos e intencionales. Es el modo propio de *sentir-se héroe*. En y con el Silencio. Posiblemente el término griego de la *tekhné* sería el que con más precisión nos aproximara al auténtico significado de este *sentido*, ya que, a través de él, el héroe y la heroína «tratan de conocer la razón interna de los fenómenos que adoptan cierta apariencia para que sepamos tratarlos; no por este modo de presentarse, sino atendiendo a aquella razón, en beneficio de la causa»<sup>2</sup>. Porque la *tekhné* expresa la convicción de que algo “sobrenatural” en la realidad del mundo y de las cosas, llámese *moira* o *ananke* [los mediadores de la Fecundidad, en definitiva], pone límites infranqueables a toda posible acción mágica. Y cualquier acción mágica trae consigo una transformación.

<sup>2</sup> *La cultura musical en Grecia*. [www.escolar.com/article-php-sid=63.html](http://www.escolar.com/article-php-sid=63.html) | Fecha de acceso: 20 de febrero de 2006.

Por medio de fórmulas y palabras, el encantador obra maravillas, convirtiendo una cosa o persona en otra distinta, tanto en lo material o físico como en lo cualitativo. Pero el silencio mágico del *in canto* también origina una transformación: la de la Aprehensión. La magia es un “arte” que puede ejercitarse indis-tintamente –están encantados– con el conjuro y entre el silencio; pero, en todo caso, dentro de los límites que establece la propia Fecundidad.

## 2. El Silencio de los héroes o los héroes del Silencio

Lo mismo que al sabio se le conoce por sus obras, al héroe y a la heroína se les reconoce por sus silencios. El *Zohar* nos explica que si la palabra vale un selá, el silencio vale dos. La palabra hebrea “Keshet” significa «arco, arco iris», y que por lo tanto simboliza a la Alianza, al “Brit” [existente entre la Fecundidad y el héroe | la heroína, añadiríamos nosotros]. La guemaria –método cabalístico que asocia el sentido profundo de aquellas palabras cuyo valor numérico es el mismo– de “Keshet” (800) y su relación simbólica con la Palabra, no dejan de ser curiosas, al ser la misma que la de “Shatak”, «guardar silencio» (Peradejordi, 2005).

¿Qué rara cualidad guarda el Silencio en su interior para que requiera ser custodiado y conservado con tanto ahínco? Vasilisa la Bella quiere preservar su silencio de *los inconvenientes de la vejez*. Antes de morir, su madre le entregó una muñeca, con el ruego de que la conservara siempre a su lado y no se la enseñara a nadie: ella la acompañaba en secreto, en silencio. Únicamente le pedía consejo cuando estaban a solas las dos. Por eso se limitó a formular a la vieja bruja Yagá las preguntas estrictamente necesarias sobre sus tres fieles servidores. Porque no todas las preguntas son provechosas; porque –como la misma Babá Yagá le había dicho– cuanto más supiera, antes llegaría a vieja. En el silencio, su muñeca la protegía.

En el mundo de la Fecundidad no tienen cabida los silencios improvisados. Jamás acontecen sin avisar o sin ser esperados. Angerona, la enigmática divinidad romana, objeto de las más diversas interpretaciones, representada con un dedo sobre los labios en un gesto que invita al silencio, ha de salvar al Sol de la amenaza que pesa sobre él durante los *angusti dies* del solsticio de invierno, obteniendo por medio del poder de este silencio una eficacia mágica de la que carece la palabra enunciada (Alvar Ezquerro, 2000: 55). Habiéndole preguntado una vez Éuxeno a Apolonio de Tiana por qué no escribía, con opiniones tan nobles como las que tenía y con el uso que hacía de una forma de expresión estimable y vigorosa, respondió:

—Porque todavía no he guardado silencio.

Este silencio ajeno por completo a cualquier posibilidad de improvisación, aparece también en la leyenda de Roberto el Diablo, convertida –desde que fuera recogida en prosa latina por Étienne de Bourbon (prim. mit. s. XIII)– en poema, misterio, trova (*fabliau*), cuento popular, etc., narrados exclusivamente como ejemplo del valor redentor de la penitencia. Como cuento popular aparece con nombre propio en el apartado ‘S. Crueldad monstruosa’, del Índice Aarne-Thompson, tipo S223.0.1 *Roberto el Diablo*. Si somos capaces de prescindir de su componente doctrinal, de ir más allá de la figura del hijo del duque Huberto de Normandía, y detenernos receptivos ante el mitologema, descubriremos, como si de un cuento se tratara, el Silencio anunciado, el Silencio esperado.

La desesperación por su esterilidad impulsa a una mujer a prometer al diablo el hijo que le sea concedido. Éste, desde el instante mismo de su insólito nacimiento, se comporta de un modo malvado y brutal. Pero repentinamente tiene conciencia de su maldad –la Fecundidad comienza a dejarse sentir–. Presionada por sus preguntas, la madre le revela el secreto de su falta. El hijo abandona su hogar –es el momento de la *desagregación* y el *con-sentimiento*– y se dirige al lugar en el que habrá de *sentir-se* héroe. Allí, un conocedor y dispensador de los poderes mágicos, un mensajero de la Fecundidad [otros quieren llamarle ermitaño] le entera de la prueba que deberá superar para adentrarse en la senda de *la conquista de la Aprehensión* [otros quieren llamarla penitencia] –es el momento del *a-sentimiento* y de la *experiencia* del silencio–: se hará pasar por mudo y loco, y vivirá con los perros de la corte imperial, durante siete años. El tiempo del Silencio viene determinado por los designios de la Fecundidad, llegada la hora de los prodigios. Este intercambio entre la Fecundidad y su héroe | heroína puede resultar –para algunos– un misterio. Merlín –de ascendencia diabólica como Roberto–, que también conocía la manera de obrar prodigios, se refería a la naturaleza de este intercambio cuando, interrogado sobre el particular por el rey Aurelio Ambrosio, dijo:

—«Misterios de este género no pueden ser revelados, salvo en los casos de extrema necesidad. Si yo los diera a conocer a la ligera o para hacer reír, el espíritu que me inspira guardaría silencio y no me asistiría cuando me fuera menester» (Monmouth, 1984: 197).

Ha llegado el momento –según los designios de la Fecundidad, una vez más– del *pre-sentimiento* y de la *combinación*. ¿Con quién? Precisamente con la hija *muda* del emperador. Éste ha rechazado la petición de su senescal de desposarse con su hija. Despechado, el noble se alía con los infieles y, llevado por su *re-sentimiento*, amenaza al emperador con un gran ejército. Tres veces salva Roberto al emperador de la derrota, por decisión de la Fecundidad, sin darse a conocer. Sólo la joven muda –el Silencio– conoce su secreto, al ser testigo casual de la entrevista que el héroe había mantenido con un mensajero de la Fecundidad [otros quieren llamarle ángel]. Todos están pendientes del Caballero Blanco –que sigue sin pronunciar palabra–, a quien esperan poder reconocer por una herida que ha recibido. Cuando el emperador promete conceder al desconocido el trono y su hija, aparece el senescal asegurando ser el caballero albo buscado y con una herida, que él mismo se ha hecho. Pero justo antes de la boda, ese espíritu del que hablara antes Merlín devuelve el habla a la joven, y ésta desenmascara al traidor y descubre al salvador, al héroe conquistador de la Aprehensión. [Otros asegurarán que Roberto, tras cancelar su silencio y corroborar lo dicho por la hija del emperador, decidió retirarse al bosque para continuar con su penitencia en compañía del ermitaño, a quien sobrevivió muchos años, y que su muerte fue la de un santo] (Larousse, 1875: XII, 1255).

¿Quién está en lo cierto? El Silencio –si tomamos prestadas unas breves palabras de Oscar Wilde<sup>3</sup>– «es superficie y símbolo al mismo tiempo. Aquellos que investigan por debajo de la superficie afrontan un riesgo. Aquellos que leen los símbolos, lo hacen bajo su propio riesgo». Nosotros sabemos que la elocuencia de la Fecundidad minimiza el riesgo de esta tarea.

Pasemos, pues, a conocer los resultados de esta investigación silenciosa.

### 3. Corpus silente

Nuestra investigación ha tenido como referente documental un total de 53 cuentos populares de tradición oral –aquí llamados registros– extraídos de entre un conjunto de 24 libros diferentes, algo más del 60% de los títulos consultados y analizados con dicho propósito, obras todas ellas editadas en España en cualquiera de sus diversas lenguas. Estos 53 cuentos/registros tienen como ámbito de presencia los siguientes países o regiones:

<sup>3</sup> Cit. Cesco, F. De. 1988. *El caballo de oro*. Traducción de Manuel Olasagasti. Madrid: SM

España e Italia .....	10 registros
Alemania .....	9 registros
Irlanda .....	5 registros
Rusia .....	4 registros
Balcanes .....	3 registros
Albania, China, Portugal y Ucrania <sup>4</sup> .....	2 registros
Francia, India, Inglaterra, Najichevan, Oriente Próximo sufi y Turquía .....	1 registro

En cuanto a su tipología, según la clasificación de Aarne-Thompson, los 53 registros analizados aparecen agrupados cuantitativa y porcentualmente como sigue, haciendo notar que tres de ellos presentan la combinación de dos tipos distintos:

300-399	Adversarios sobrenaturales .....	8	14'29
400-459	Esposo, esposa u otros parientes sobrenaturales o encantados .....	19	33'93
460-499	Tareas sobrehumanas .....	2	3'57
500-559	Protectores sobrenaturales .....	13	23'21
560-649	Objetos mágicos .....	2	3'57
700-749	Otros cuentos de lo sobrenatural .....	5	8'93
850-999	Novelle (cuentos románticos) .....	7	12'50

Nos hallamos, según los datos anteriores, en un mundo mágico y sobre-natural: el mundo del Silencio en la Fecundidad, paraje escasamente frecuentado en los cuentos populares de tradición oral que se incluían en el total de recopilaciones consultadas para este trabajo. Antonio García Velasco coincide con esta estimación: en el análisis que ha realizado de más de trescientos cuentos ha obtenido 22.735 palabras distintas, de las cuales seleccionó las que aparecían en cinco o más ocasiones. «Hablar» es una de ellas, y aparece 108 veces. Por el contrario, el vocablo «calló» figura únicamente en 6 ocasiones, y «silencio» lo hace tan sólo en 42 (García Velasco, 2005).

### 4. Opciones de la intencionalidad elocuente

Hasta ahora nos hemos venido refiriendo al silencio asumido por el héroe y la heroína siguiendo los designios de la Fecundidad. Sin embargo, para ser precisos,

<sup>4</sup> Ucrania comparte con Rusia el ámbito de presencia de sus dos registros.



no podemos singularizar esta *experiencia*, sino que –como resultado de nuestra investigación– estamos obligados a hablar de *las tres vías intencionales* del Silencio:

*Intencional directo*: Silencio voluntario, decidido y asumido por el | la protagonista como propio.

*Intencional indirecto*: Silencio ajeno a la voluntad del | de la protagonista, pero cuyas consecuencias dependen exclusivamente de él | ella, de su actitud y disposición positiva frente al devenir de los acontecimientos. No obstante, este silencio puede serle impuesto al protagonista por medio de procedimientos mágicos, sin intervención de su intencionalidad, dando lugar, en este caso, a lo que sin duda supone un proceso de auto-redención.

En este apartado se incluiría el silencio de los agentes probatorios, condicionado –en cuanto a su duración y definición– al desarrollo de la acción y a la respuesta actual del | de la protagonista, silencio expresado en forma de solución pospuesta. En determinados casos, durante este período de tiempo –que en esa ocasión vendría determinado o establecido de antemano–, el | la protagonista estarían obligados a observar un comportamiento heroico concreto (respetar la identidad, la desnudez, etc.) con el fin de lograr el desencantamiento del agente probatorio.

Obviamente, también se incluye aquí el silencio en el que se encuentra un personaje “regio”, silencio cuyo origen y causa se remontan a un hecho mágico anterior al inicio de los acontecimientos que se están narrando y a la llegada del | de la protagonista, quien pondrá fin a esta anomalía gracias a su intervención heroica.

*Intencional circunstancial*: El silencio expresado como factor desencadenante de la tarea del héroe | de la heroína, mas nunca condicionante del resultado de la misma. El silencio necesario, precedente inexcusable y posibilitador de la circunstancia precisa de una ruptura hecha palabra: la palabra entendida como ruptura de un silencio convenido, pronunciada por los mediadores de la Fecundidad con el propósito, tanto de inspirar y suscitar la acción heroica irreversible y puntual del | de la protagonista, como de elegir a la persona del protagonista, el | la cual deberá acreditar sus cualidades heroicas a través de una serie de acontecimientos que se sucederán con posterioridad a aquella circunstancia *supuestamente* portentosa.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, aplicado a los 53 registros analizados, obtenemos los siguientes datos cuantitativos, porcentuales y valorati-vos:

Directo .....	36	67'92	Hombres .....	23	41'82
Indirecto .....	14	26'42	Mujeres .....	29	52'73
Circunstancial	3	5'66	Seres fantásticos	3	5'45

- Por cada 100 registros con un *intencional directo*, se han obtenido, proporcionalmente, 39 con un *intencional indirecto* y 8 con un *intencional circuns-tancial*.
- La presencia de la mujer como protagonista de la *experiencia* del silencio es mayor en el espacio cultural occidental; en el mundo oriental este protagonismo se transfiere al hombre.

Cualquiera de estas tres vías –será una u otra dependiendo del carácter de la *búsqueda* asignada por la Fecundidad a su héroe | heroína– servirá para vehicular toda una suerte de opciones con las que afianzar el compromiso que ambos han contraído con aquélla. El Silencio será ese agente vehiculador, y estas que se relacionan a continuación las diferentes opciones –determinaciones, resoluciones y decisiones– que harán posible tal cometido:

- Prueba de amor (fidelidad, honestidad, etc.)
- Liberar del encantamiento a hermanos, rey | reina, princesa | príncipe, etc.
- Castigo | venganza por una falta cometida.
- Averiguar las verdaderas intenciones o sentimientos de alguien al que no se conoce hasta el momento.
- Ignorancia de la respuesta adecuada y precisa en momento concreto.
- Oportunidad de exteriorizar determinadas cualidades que permitirán acabar con la mudez ajena.
- Procedimiento que permite ocultar la verdadera identidad durante un período de tiempo.
- Aprender a guardar un secreto: no divulgar lo acontecido durante el proceso de aprendizaje de determinadas habilidades.

- Advertencia necesaria: abstenerse de formular cualquier pregunta ante una situación o hecho insólito.
- Permanecer impasible en el momento de ser torturado o sometido a vejaciones de todo tipo.
- Procurarse los medios mágicos necesarios para rehabilitar a alguien y poner en evidencia a quienes han atentado contra su dignidad o persona.
- Posibilidad de poner en peligro o perder la vida si se divulga la solución precisa que pone fin a los acontecimientos aciagos que se avecinan o maldiciones que se ciernen sobre alguien.
- Fórmula probatoria que encierra el secreto, básicamente en clave temporal, que permite acabar con el encantamiento o maleficio del que es víctima una persona.
- Período de maduración y desarrollo interior –de carácter iniciático– que culmina con la aceptación consciente de un nuevo estatus vital: matrimonio, paternidad, acceso al trono, etc.
- Pauta de actuación, señal inequívoca a modo de resorte de la acción heroica.
- Secuestro por las hadas del espíritu de una persona, la cual se encuentra sumida en una especie de trance hasta que, anulado el encantamiento, ésta vuelve a gozar de verdadera vida.
- Aguardar la llegada del auténtico héroe –de concepción y/o nacimiento sobrenatural y extraordinario– que logre la liberación del reino | de una persona regia.
- Venganza de la gente menuda como respuesta a una mala pasada sufrida de alguien en quien habían confiado hasta entonces.
- Imposibilidad por parte de una persona de hacer saber al que será su libertador la forma de acabar de inmediato con el encantamiento que sufre, dado que forzosa-mente debe transcurrir un tiempo antes de que aquél lo logre por su propio esfuerzo.
- Forma de acceder al conocimiento revelado de las respuestas adecuadas a cada una de las preguntas que le son hechas al | a la protagonista a lo largo de un viaje con claras connotaciones iniciáticas.

- Aceptar el intercambio de roles entre el | la protagonista y otro personaje antagonico como vivencia depuradora de responsabilidades, seguida del recono-cimiento y exaltación de las cualidades heroicas de aquél | la.
- Acatamiento y realización de lo determinado por la persona que ejerce una labor de magisterio | tutela sobre el | la protagonista, asumiendo éste | a una actitud receptiva con respecto a la intencionalidad y disposición de los sucesos.
- Resultado de penetrar en un recinto o espacio de forma precipitada, sin haber tomado las debidas y naturales precauciones o estar capacitado | a para hacerlo.
- Decisión circunstancial a modo de preámbulo de la designación formal de quien deberá acreditar sus cualidades heroicas para tener acceso a la condición regia.
- Propósito de ocultación, de no interferencia en las decisiones, acciones, aciertos y errores del | de la protagonista entretanto se encuentra sometido a las pruebas que, una vez superadas, le permitirán acreditar su condición heroica.
- Indiferencia ante la presencia de un ser mágico al objeto de conseguir su confianza con respecto al medio o lugar en el que se halla, infrecuente o extraño para él, y poder contar posteriormente con su cooperación en la tarea probatoria a la que deberá enfrentarse quien adoptó tal actitud.
- Obstinación del personaje probatorio que únicamente abandonará cuando se vea obligado a ello por la intervención decidida del | de la protagonista, quien, con astucia, le incita a intervenir en una supuesta disputa dialéctica preparada con dicho propósito.
- Guardar en secreto el conocimiento anticipado de los acontecimientos que han de sucederse con el fin primordial de no interferir en el orden y desarrollo de los mismos, así como en las personas implicadas en ellos.
- Conjurar el peligro que se cierne sobre una persona durante un período de tiempo conocido de antemano, lo que conlleva la imposibilidad de denunciar las falsas acusaciones que se vierten sobre aquélla aprovechando esta circunstancia, cuyo origen desconocen los calumniadores.

- Exigencia de obligada observancia durante el transcurso de determinadas pruebas de capacitación –aceptadas libremente con anterioridad– previas al acceso y posesión de un conocimiento, de unas cualidades o condición | estado superiores de carácter mágico y sobrenatural.

## 5. Dándole motivos al Silencio

No hace mucho hemos podido constatar que el mundo del Silencio en la Fecundidad es un mundo *de tipo* mágico y sobrenatural. No obstante, sería conveniente y necesario conocer esas circunstancias capaces de mover a la acción heroica a nuestros protagonistas. Y esa capacidad –estudiada desde una perspectiva etimológica– tiene mucho que ver con los *motivos* descritos por Stith Thompson. Así pues, tras analizar los cuentos populares de nuestro corpus silente, descubrimos 55 motivos diferentes que pasamos a relacionar a continuación, indicando los límites porcentuales asignados a cada grupo:

96'23

Sucesos extraordinarios

79'25 / 75'47

Cambio de fortuna | Tabú | Objetos mágicos

71'70 / 56'60

Azar y destino | Desencantamiento | Lugares y cosas extraordinarias | Poderes mágicos y manifestaciones

47'17 / 39'62

Transformación | Crueldad monstruosa | Criaturas maravillosas | Pruebas de valentía: búsquedas | Acusaciones falsas

35'85 / 18'87

Pruebas de valentía: tareas | Animales míticos | Animales con rasgos humanos | Pruebas matrimoniales | Cautivos y fugitivos | Animales amistosos | Sexo | Fórmulas | Animales mágicos | Tests de verdad

16'98 / 9'43

Viajes al otro mundo | Tipos de ogros | Pruebas de identidad: reconocimiento | Adquisición y posesión de sabiduría (conocimiento) | Recompensas y castigos | Resurrección | Captura por engaño | Rasgos fantásticos en animales | El alma | Pruebas de habilidad | Sociedad

7'55 / 1'89

Ogro vencido | Engaño fatal | Otras pruebas | Habilidad | Robos y engaños | Imposturas | Ordenando el futuro | Matrimonio de persona con animal | Huida mediante engaño | Engaño convertido en posición humillante | Engaño por disfraz o ilusión | Dioses | Semidioses y héroes culturales | Fantasmas y otros aparecidos | Reencarnación | Conducta sabia y conducta necia | Matrimonio por seducción o engaño | Propiedad del incauto destruida | Engañador cae en su propia trampa | Simbolismo | Excepciones únicas

Estos son los resultados de esa tarea de descubrimiento: 55 motivos que vienen a confirmarnos una vez más que el entorno por el cual se mueven nuestros protagonistas –siguiendo la vía heroica que ha de conducirles a la Aprehensión de la Fecundidad– corresponde al de un mundo mágico y sobrenatural. Un lugar extraordinario en el que lo cotidiano no deja de ser una sucesión de acontecimientos extraordinarios, característicos y definatorios del mundo del Todo-Posible; acontecimientos dentro de un orden que necesita ser respetado y seguido, y que determina la fortuna del héroe –y de la heroína– y su destino. Un lugar extraordinario en el que todo nos habla de cosas extraordinarias, de objetos y poderes mágicos, de encantamientos y desencantamientos. Así son los acordes del Silencio.

## 6. Secuencia de la Aprehensión: parámetros de la investigación

Él y ella, los protagonistas de estos 53 cuentos/registros, asumen el Silencio Intencional de ese mundo mágico y extraordinario del Todo-Posible con el propósito de establecer los límites definatorios de la vía heroica que ha de conducirles a la Aprehensión de la Fecundidad. Y este compromiso, para que resulte efectivo, precisa del concurso de unas **exigencias** –*desagregación, experiencia y combinación*– y de unas **capacidades** de *con-sentimiento*, de *a-sentimiento* y de *pre-sentimiento*; todo ello inmer-

so en una determinada **temporalidad**. Por consiguiente, estos serán los parámetros que utilizaremos en nuestra investigación para definir aquella secuencia heroica de la Aprehensión.

Sin que Mefistófeles se percate de ello –de nuevo el diablo–, su pupilo nos confía la naturaleza de dichas **exigencias**: Fausto se presenta ante el Emperador, que se encuentra con su ejército dispuesto en orden de batalla al pie de enhiestos picachos de rocas dentelladas, y le comenta que «la gente de las montañas piensa y discurre, y que ha estudiado en el libro de la Naturaleza y de las rocas. Los espíritus, retirados mucho tiempo del país llano, son más afectos que antes a la montaña peñascosa. Obran en silencio por entre laberínticas quebradas, en medio del noble gas de las ricas exhalaciones metálicas; en la continua *desagregación, experiencia y combinación*<sup>5</sup>, su único afán es descubrir algo nuevo. Con el dedo leve de las potencias espirituales, labran ellos formas diáfanas, y luego, en el cristal del mundo superior» (Goethe, 1987: 390).

Ciertamente, para que pueda alcanzarse la Aprehensión, es una necesidad indispensable para el héroe y la heroína en ciernes llevar a cabo *la desagregación*. Ambos son entes individuales integrantes de un mundo mágico y sobrenatural, ligado y coherente, que jamás podrá deshacerse; un conjunto con unidad en el que todo conserva su individualidad. Y el gregarismo del *re-sentimiento* –yo no soy como los demás–, la pertenencia a un grupo opuesto a esa individualidad, incapaz de tomar la iniciativa, privados de voluntad propia autónoma, les haría totalmente impermeables y refractarios a esa relación mágica que atraviesa y liga todos los reductos de la realidad que la misma Fecundidad anima y realiza.

Esa *desagregación* es algo más que una simple función preparatoria de alejamiento (I, β) definida «desde el punto de vista de la intriga» por Propp. Se trata –como en metalurgia– de una “operación” que tiende a *facilitar las reacciones* a que debe someterse –un mineral, en aquel caso– el sentimiento que brota del corazón del hombre, “compactado” en exceso. Únicamente *el sentir-se héroe* nos lleva, por propia voluntad, a tomar una extraordinaria iniciativa: la *desagregación* que nos llevará hasta *la experiencia del Silencio*.

El silencio pertenece al mundo de lo sensible, que confiere determinadas *capacidades* al héroe y a la heroína, mencionadas anteriormente. La distinción platónica

<sup>5</sup> El *subrayado* en cursiva es nuestro.

entre el mundo sensible y el mundo inteligible equivale en parte a la distinción entre experiencia y razón. En el mundo de la Fecundidad la experiencia deja de ser instrumento o modo del conocer para convertirse en la estructura misma de la Aprehensión, de la cristalización autoconsciente propia de la *tekhné*.

*La experiencia del Silencio* aparece en este caso como una suerte de acción con valor cualificable, que enfrentaría a él y a ella, los protagonistas de estos 53 registros, a lo cambiante, a lo abierto, a lo imprevisible, a lo completamente nuevo o incalculable. A diferencia de lo que ofrece la vivencia, no hay modo de falsificar esta experiencia, una fuente insistente e imparable, paciente y tenaz de respuestas inspiradas propiciadas por esta *interacción* con la Fecundidad Mágica.

¿Existen, dentro de esa *aventura de la sincronidad*, otras facetas de la *experiencia* que coadyuven a establecer los límites definatorios de nuestra vía heroica en el mundo del Todo-Posible? Sin duda, si bien en estos momentos ignoramos cómo. Lo que sí sabemos –gracias a Aristóteles– es que la experiencia ha de entenderse como la aprehensión de lo singular; que *la experiencia del Silencio* puede ser el punto de partida para la aprehensión de ciertas «evidencias» de carácter no natural (Cfr. Ferrater Mora, 1986: II, 1095).

La contextualización de esa interacción tan sólo adquiere sentido mediante el ejercicio de la *combinación*; de esta forma el proceso de la Aprehensión se subsume en esa *aventura de la sincronidad*: en la Fecundidad lo particular acontece como posible dentro de un todo en combinación, cohesionado, en unidad y sin contradicciones. En dicha interacción intervienen –directa o indirectamente– los mediadores de la Fecundidad, actuando como encauzadores de sus sugerencias. Por medio del héroe y de la heroína, aquélla lleva a cabo lo acordado en el mundo del Todo-Posible conforme a un plan de conjunto, estableciendo una alianza con ellos, elevándolos a su mismo nivel, a fin de que, a través de ellos y de sus acciones, pueda alcanzar su expresión plena. Simultáneamente, él y ella, los héroes de la Fecundidad, tratarán de permanecer dentro de ambos mundos a la vez –*el mundo del reverso*, en el que todo *revierte*, y *el mundo del anverso*, en el que todo *precede*–, con el fin de penetrar en el espacio globalizador de la realidad, visible e invisible.

La misma *experiencia* es ya de por sí la expresión de una *combinación* muy concreta y específica, vertebrada a través de un proceso comunicativo en el que intervienen y participan la Fecundidad y su héroe | heroína, proceso en el que la influencia



recíproca entre las partes constituye su cualidad más significativa. Pero al mismo tiempo aquella *experiencia* da lugar a toda una suerte de determinaciones, resoluciones y decisiones en las que toman parte y se combinan dos o más personajes –el héroe | la heroína con alguno/s de los mediadores de la Fecundidad– para llevar a cabo “algo” conjuntamente. Porque la secuencia de la Aprehensión es el resultado de la interacción mágica con el Todo-Posible, de mantener unidos y comunicados a los contrarios, de la *combinación*.

¿De qué otra manera podría explicarse la presencia destacada y continua de unos ayudantes dispuestos a prestar su apoyo y colaboración a nuestros héroes y heroínas? Esta misión no es confiada por la Fecundidad únicamente a los auxiliares del héroe, sino que, en determinados casos, se hace extensiva a cualquiera de los actantes –siete en total– que junto con aquél definen el cuento maravilloso. Estos ayudantes | mediadores entran en acción exclusivamente cuando la misma secuencia de la Aprehensión exige y justifica su presencia, cuando se da la situación única en la que es precisa su intervención, dentro del plan de conjunto dispuesto por la propia Fecundidad. No hay que olvidar que esta misión se llevará a cabo *en clave de combinación*; que el ayudante cooperará con el héroe | la heroína en momentos de peligro y necesidad, si bien ambos conceptos jamás deberán ser entendidos como sinónimos de impotencia o desvalidez cuando hagan referencia a ciertas contingencias a las que éstos se hallan expuestos. La Fecundidad protege a su héroe, a él y a ella. Recordemos con Propp que los ayudantes del cuento constituyen un grupo dotado de una unidad funcional propia, grupo que se distingue en especial por su labor de mediación entre los dos mundos –el del *reverso* y el del *anverso*–; que entre el héroe | la heroína y su ayudante existe una vinculación preestablecida (Propp, 1984: 269-273).

La protección que la Fecundidad dispensa a su héroe, a él y a ella, no intenta minimizar las consecuencias de unas carencias; en realidad en ella se materializa el resultado de un compromiso mutuo, refrendado mediante la reiterada manifestación de unas *capacidades* nacidas de ese *sentir-se héroe* que late en ellos, mediante la expresión de un *con-sentimiento*, de un *a-sentimiento*, de un *pre-senti-miento*.

Y ese *con-sentimiento* expresa, en un primer instante, participación y cooperación: participación con la naturaleza de ese latido, cooperación a través de la renuncia al quietismo y a la fragilidad del *re-sentimiento* cotidiano; haciendo el vacío alrededor de esos obstáculos, proclamando su adhesión a la Fecundidad.

Y ese *a-sentimiento* significa, en un nuevo instante, poner lo que se expresa, hacer o hacerse semejante, dar la forma. El héroe y la heroína ponen todo *su sentir-se* en lograr el avance; mediante sus respuestas inspiradas logran la superación paulatina de aquellos obstáculos –para ellos reto, escuela y prueba a la vez–: esa es su conquista: El héroe y la heroína, con su *a-sentimiento*, se hacen semejantes a la Fecundidad, hacen posible que ésta trabaje por su liberación, dan la forma al objeto de cambio: el Silencio.

Y ese *pre-sentimiento*, en un posible instante, expresa anterioridad, plasmada en una sucesión en tiempo presente de naturaleza positiva; un tiempo de acontecimientos, no de espacios; el *anverso* refractándose en el *reverso*. No veamos en tal *pre-sentimiento* la simple intervención de una causa sobrenatural, paranormal. Como escribiera en cierta ocasión C. S. Lewis, la distinción entre lo accidental y lo planificado, la distinción entre la realidad y el mito, es una pre-ocupación puramente terrestre. Nosotros deberíamos saber que la Fecundidad mágica atrae transformaciones maravillosas que permiten al héroe y a la heroína «cambiar la forma», su *tiempo de ver* las cosas, en amplitud y profundidad. Natural y normalmente. Desde un punto de vista no terrestre, por supuesto.

Tres capacidades y una misma conciencia. De aquella comunicación, de aquella interacción con la Fecundidad, el héroe y la heroína se hacen semejantes a ella. Y todos conscientes de sí mismos, si bien únicamente la Fecundidad tiene la capacidad de contenerse a sí misma. La *búsqueda* y el *silencio* son los nutrientes de la conciencia que aflora, poco a poco, en el héroe | la heroína de los cuentos populares de nuestra tradición oral. René Guénon se refiere a ella al hablarnos del «inconsciente colectivo».

Como él, sabemos que Jung, para explicar algo de lo que los factores puramente individuales no podían dar cuenta, se vio obligado a formular la hipótesis de un supuesto «inconsciente colectivo», existente de alguna manera en o bajo el psiquismo de todos los individuos humanos. De suyo, el término «inconsciente» es impropio, y lo que contiene pertenece a las prolongaciones inferiores de la conciencia. El «supraconsciente» escapa completamente, por su misma naturaleza, del dominio de las investigaciones, que no dejan jamás, cuando tienen oportunidad de observar algunas de sus manifestaciones, de atribuirles al «subconsciente». Todo lo que es de orden tradicional, y especialmente el simbolismo, hay que referirlo al «supraconsciente», es decir, a *aquello por lo cual se establece una comunicación con lo sobrehumano*<sup>6</sup>, mientras que el «subconsciente» tiende, inversamente, hacia lo infrahumano.

<sup>6</sup> El *subrayado* en cursiva es nuestro.

Lo seguro es que la mentalidad colectiva, en la medida en que exista algo que así pueda llamarse, se reduce propiamente a una memoria. Es decir, puede desempeñar cierta función conservadora, pero es totalmente incapaz de producir o de elaborar nada, especialmente elementos de orden trascendente como lo es por definición cualquier dato tradicional. Cuando se trata de un elemento «no humano», lo que se entiende por ello pertenece esencialmente a los estados supraindividuales del ser (Guénon, 1995: 38-41).

Pasemos, tras instruirnos en las **exigencias** y en las **capacidades**, a tratar el tercero de los parámetros que definen la secuencia heroica de la Aprehensión: la **temporalidad**. Ya ha quedado dicho –y así lo hemos tenido en cuenta en nuestra investigación– que en los cuentos maravillosos todo se sucede en un tiempo presente de naturaleza positiva; un tiempo de acontecimientos, no de espacios. La edad de los protagonistas es una cifra, un dato meramente simbólico. La función del pasado no es otra que la de recomponer una situación que se había roto –un hechizo, por ejemplo– o el reencuentro con alguien que quedó atrás. Y el futuro es inmediato; comienza en el momento en que se establece un precepto o una serie de recomendaciones que se han de seguir para la consecución del fin establecido. ¿Qué sucede cada vez que pronunciamos las palabras mágicas “*hace mucho tiempo...*”? ¿Se desvanece el tiempo? ¿Regresa el ayer? ¿Se detiene el presente? La respuesta tiene mucho que *ver con la Conciencia*.

La **temporalidad** que aquí atendemos nos muestra las pautas que siguen **exigencias** y **capacidades** para fijar los límites definitorios de aquella secuencia de la Aprehensión. Así, será *adyacente* cuando unas y otras coincidan en su mani-festación; *inexistente* cuando ambas no estén presentes, y *asíncrona* cuando sean independientes en dicha manifestación. La **temporalidad** que aquí atendemos nos reflejará la complementariedad surgida dentro de ese tiempo de acontecimientos, la presencia armonizadora de la Fecundidad.

## 7. Una tipología para el silencio: los límites de la vía heroica

Las **exigencias** siempre han estado ahí, aparejadas para ser asumidas por el héroe | la heroína en y dentro de un orden, mediante su *comprensión* y su *voluntad*. El *sentir-se héroe* dará paso a unas **capacidades** que siempre estarán ahí, prepa-radas para conducirles por la senda de la *búsqueda* y el *silencio*. Las **exigencias** serán el ritmo, las **capacidades** la melodía. Uno y otra –el ritmo y la melodía del Silencio– se combinan a través de la presencia armonizadora de la Fecundidad, siguiendo las pautas de **temporalidad** que vamos descubriendo a medida que progresamos en nuestra investiga-

ción sobre esa mágica interrelación ternaria que surge entre **exigencias** y **capacidades**. Las piedras sostienen y son sostenidas en un arco. La *desagregación*, la *experiencia* y la *combinación* dispuestas –una a una– al *con-sentimiento*, al *a-sentimiento* y al *pre-sentimiento*–.

De esta forma, el perfil de la **temporalidad** resultante queda delimitado por los 24 tipos parametrales que se incluyen a continuación:

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY				ADY			ADY	

*Tipo 1* | *Registros*: El príncipe enamorado [400-459]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ			ADY	ADY		ADY	ADY	ADY

*Tipo 2* | *Registros*: Los tres leones [400-459]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY			ADY	ADY		ADY	ADY	ADY

*Tipo 3* | *Registros*: El palacio encantado [300-399 + 500-559]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY				ADY			ADY	ADY

*Tipo 4* | *Registros*: La cabreta encantada [400-459] | Los dos mercaderes [300-399]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY				ADY	ADY		ADY	ADY

**Tipo 5 | Registros:** El panderero de piojo [560-649] | Juan de Dios [850-999] | Los siete cuervos [400-459] | La princesa que se perdió en la floresta [400-459] | Las tres hijas del hortelano [700-749] | La niña manzana [400-459] | Guleesh [500-559] | Los doce hermanos [400-459]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ				ADY	ADY		ADY	ADY

**Tipo 6 | Registros:** Manzano y Cascarón [500-559] | Los tres pelos de oro del diablo [460-499] | El novio bandido [850-999] | El agua de la vida [500-550] | La princesa silenciosa [850-999]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ				ADY	ADY	ADY	ADY	ADY

**Tipo 7 | Registros:** La princesa encantada [500-559] | Las sesenta y una habilidades [400-459] | La Bella de las Siete Montañas de Oro [400-459 + 850-999] | Muda por siete años [400-459] | El cuervo [500-559] | La fuente roja [400-459]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY				ADY	ADY	ADY	ADY	ADY

**Tipo 8 | Registros:** Childe Rowland [500-559] | Las tres anguilas [300-399] | Las voces en la ventana [500-559] | La historia de Tremsin, el Ave Zhar, y Nastasia, la hermosa doncella del mar [500-559] | La historia del Príncipe, los siete visires y la gran desgracia que cayó sobre el Príncipe por culpa de la asistenta de su padre [500-559]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ					ADY	ADY	ADY	ADY

**Tipo 9 | Registros:** La Bella de la Estrella de Oro [400-459] | La lección del mago [300-399]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
	ADY			ADY	ADY	ADY	ADY	ADY

**Tipo 10 | Registros:** Rubia, Morena y Temblorosa [500-559 + 300-399]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
		ADY		ADY	ADY	ADY	ADY	ADY

**Tipo 11 | Registros:** El fiel Juan [500-559]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY				ADY	ADY			ADY

**Tipo 12 | Registros:** Els tres ósos [400-459]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY			ADY	ADY	ADY		ADY	ADY

**Tipo 13 | Registros:** El príncipe mut [850-999] | Los tres claveles [400-459]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ			ADY	ADY	ADY		ADY	ADY

Tipo 14 | Registros: El rey de los animales [560-649]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ			ADY				ADY	ADY

Tipo 15 | Registros: Los siete pescadores [700-719]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY			ADY			ADY	ADY	ADY

Tipo 16 | Registros: Morraha [300-399]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ			ADY			ADY	ADY	ADY

Tipo 17 | Registros: El culebranovio [400-459]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY			ADY	ADY	ADY	ADY	ADY	ADY

Tipo 18 | Registros: Un sueño profético [700-749]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ			ADY	ADY	ADY	ADY	ADY	ADY

Tipo 19 | Registros: Los seis cisnes [400-459] | La niña de los gansos [500-559] | La pastora de gansos del manantial [850-999] | El aprendiz de sastre [700-749]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY				ADY				ADY

Tipo 20 | Registros: El destino [460-499]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ				ADY		ADY	ADY	ADY

Tipo 21 | Registros: La Bella de la Tierra y la bruja [400-459] | La princesa hechizada [300-399]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ASÍ					ADY		ADY	ADY

Tipo 22 | Registros: El príncipe serpiente [400-459]

DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
ADY			INE	INE	INE	INE	INE	INE

Tipo 23 | Registros: El lobo blanco [400-459]

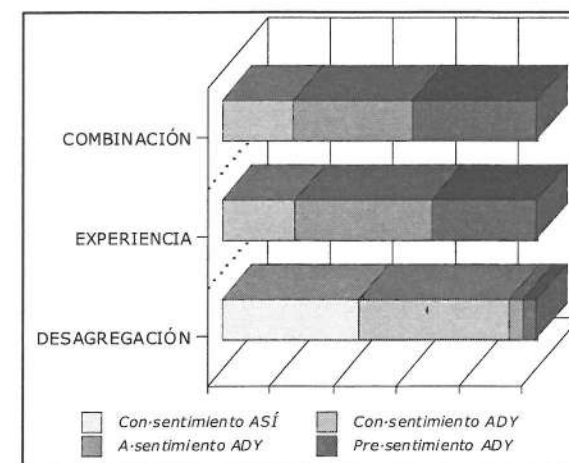


DESAGREGACIÓN			EXPERIENCIA			COMBINACIÓN		
CON	A	PRE	CON	A	PRE	CON	A	PRE
INE	INE	INE	INE	INE	INE	INE	INE	INE

Tipo 24 | *Registros*: Ethna, la novia [300-399] | La niña de María [700-749] | La trenzas [850-999]

Los 53 cuentos populares de tradición oral –aquí llamados registros– que componen el corpus documental de este trabajo de investigación, no son los únicos relatos que pueden permitirnos conocer el mundo del Silencio en la Fecundidad. Aquí, obviamente, no están todos, aunque sí los suficientes en número y diversidad geográfica y tipológica para poder precisar el perfil parametral de ese Silencio Intencional. Por esta misma razón –casi resulta innecesario advertirlo– el número de registros pertenecientes a cada uno de los 24 tipos anteriores no es definitivo, si bien esta circunstancia no resta validez a lo que ahora queda anotado, a la espera de una nueva oportunidad de avanzar en la tarea de desvelar los pormenores de *la conquista de la Aprehensión*, de cualesquiera de las posibles experiencias que la hagan factible en una interacción mágica del héroe | de la heroína con la Fecundidad.

Una de las particularidades del perfil parametral aquí trazado que primero habremos de descubrir es el hecho de que en todos los casos –10 sobre un total de 24 tipos diferentes– la *temporalidad asíncrona* aparece asociada exclusivamente con el *con-sentimiento* otorgado a la Fecundidad en esos instantes especiales que acompañan a la *desagregación*, lo cual viene a decirnos que la decisión inicial de él y ella –los héroes en ciernes– de colaborar con los designios de la Fecundidad no supone una relación de causalidad con la de obligarse a llevar a término tal *desagregación*; que es el *sentir-se héroe* el que verdaderamente nos impulsa tanto a dar nuestro *con-sentimiento* como a decidirnos por la ruptura con el quietismo a través de dicha *desagregación*. El gráfico que sigue nos ofrece la oportunidad de constatar tanto esta como otras particularidades que nos hablan del Silencio.



Por otra parte, podemos asimismo observar que la *temporalidad adyacente* constituye el fundamento activo de todos y cada uno de los eventos que acompañan tanto al *con-sentimiento* como al *a-sentimiento* y al *pre-sentimiento*, confirmando así la realidad de esa *aventura de la sincronicidad* que el héroe y la heroína viven en armonía, compartiéndola con la Fecundidad. Paralelamente, y a medida que vamos avanzando y llevando a efecto las sucesivas *exigencias* que definen nuestra secuencia de la Aprehensión, las tres *capacidades* anteriores reducen su presencia, una a una, para ceder el protagonismo y su preeminencia a la siguiente, síntoma inequívoco de que, en el Silencio Intencionado, la *tekhné* va adquiriendo progresiva y ordenadamente su máxima expresión, su máximo «sentido».

El héroe | la heroína no son un elemento pasivo que se limita a *recibir* toda una suerte de prebendas, sino que hay algo en ellos que les lleva a *buscar*, algo a lo que únicamente ellos tienen acceso: la llamada de la Fecundidad. Oponiendo su «inspiración liberadora» a su doble condición humana y heroica, tratan de no acomodarse a una situación de privilegio que obstaculizaría su avance en *la conquista de la Aprehensión*. La superación de cada una de las sucesivas pruebas les permite *completar su identidad* a lo largo de una serie de acontecimientos indefectiblemente enlazados por la propia funcionalidad de los mismos, una identidad *altruista, equitativa y compensadora*.

Saliendo del palacio boloñés del Rey de los animales, Stellina y su acompañante –una bella damisela, hasta hace poco invisible y muda por obra de un encantamiento– avanzaron por una cavedaña que no parecía tener fin. Caminando por ella

llegaron a un lugar donde ésta pasaba entre dos columnas. En una de ellas estaba escrito: *Pregunta*, y en la otra: *Y sabrás* (Calvino, 1995: 244). Stellina había recorrido gran parte de esa vía heroica que había de conducirlo a *la conquista de la Aprehensión*. Pero, para concluir con éxito su andadura por la senda del Todo-Posible, debía acabar con la vida del Rey de los animales. Preguntó cómo hacerlo. *Y sabrás* le respondió. Luego, la columna se desmoronó. Stellina *ya sabía*.

Y así, *chiticallando*, hemos llegado al final. Y, ciertamente, el final supone la vuelta al mundo. Pero, ¿a cuál de los dos? ¿El mundo del *anverso*? ¿El mundo del *reverso*? El mundo en donde las preguntas poseen la facultad de renovarse a sí mismas no es otro que el mundo del Todo-Posible. En ese mundo de la Fecundidad elocuente nada de lo sucedido puede olvidarse, porque allí nada deja de suceder: esta es la razón por la que allí las preguntas siguen estando vivas. ¿Conseguirán el héroe y la heroína sobrevivir? Como diría J. R. R. Tolkien, sería un error confundir las «Cosas Reales» con las «Otras Cosas» —de la Fecundidad, naturalmente—.

#### Referencias bibliográficas

- AARNE, A. & THOMPSON, S. (1961). *The Types of the Folktale. Classification and Bibliography*, ... Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- AFANÁSIEV, A. N. (1987). *Cuentos populares rusos*. Traducción de Isabel Vicente. Madrid: Anaya, vol. II
- ALVAR EZQUERRA, J. (2000). *Diccionario Espasa de Mitología Universal*. Madrid: Espasa Calpe.
- ASHLIMAN, D. L. (2002) *The silence wager*. <http://www.pitt.edu/~dash/ashliman.html>
- BASILE, G. (1994). *El cuento de los cuentos*. Traducción de César Palma. Madrid: Siruela, vol. I
- BRASEY, E. y DEBAILLEUL, J. P. (1999). *Vivir la magia de los cuentos*. Madrid: Edaf.
- CALVINO, I. (rec. y ver.). (1995). *Cuentos populares italianos*. Traducción de Carlos Gardini. Madrid: Siruela.

- CAMARENA, J. & Chevalier, M. (1995). *Catálogo tipológico del cuento folklórico español. Cuentos Maravillosos*. Madrid: Gredos.
- Cuentos cosacos*. (1985). Traducción de R. Martínez Castellote. Madrid: Miraguano.
- Cuentos de hadas ingleses*. (1988). Ilustraciones de Arthur Rackham. Traducción de José Ramón Martínez Castellote. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.
- Los cuentos fantásticos de China*. (1982). M. Roberts (ed.). Traducción de Antonio Prometeo Moya. Barcelona: Crítica.
- Cuentos populares albaneses*. (1994). Traducción, selección y notas de Ramón Sánchez Lizarralde. Madrid: Miraguano.
- Cuentos populares azerbaijanos*. (1985). Traducción, notas y apéndice de Isabel Vicente. Madrid: Anaya.
- DÍAZ-PLAJA, A (ed.). (1961). *Los mejores cuentos del mundo*. Barcelona: Gassó Hnos.
- FERRATER MORA, J. (1986). *Diccionario de Filosofía*. Madrid: Alianza, vol. II
- FILÓSTRATO. (1979). *Vida de Apolonio de Tiana*. Traducción, introducción y notas de Alberto Bernabé Pajares. Madrid: Gredos.
- FRAILE GIL, J. M. (1992). *Cuentos de la tradición oral madrileña*. Madrid: C.A.M. Consejería de Educación y Cultura.
- GARCÍA VELASCO, A. (2005). *El lenguaje de los cuentos infantiles*. Málaga: Aljaima.
- GORTHE, J. W. (1987). *Fausto*. M. J. González y M. Á. Vega (eds.). Madrid: Cátedra.
- GRIMM, J. y W. (1988). *Cuentos de niños y del hogar*. Traducción de M<sup>a</sup> Antonia Seijo Castroviejo. Madrid: Anaya.
- GUÉNON, R. (1995). *Simbolos fundamentales de la ciencia sagrada*. Barcelona: Paidós.
- JACOBS, J. (rec.). (1985). *Cuentos de hadas célticos*. Ilustraciones de John D. Batten. Traducción de Esteve Serra y Jordi Quingles. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.

- \_\_\_\_\_. (rec.). (1996). *Cuentos celtas*. Ilustraciones de John D. Batten. Traducción de R. Martínez Castellote. Madrid: Miraguano.
- LAROUSSE, P. (1875). *Grand Dictionnaire Universel du XIX siècle*. Paris: Administration du Grand Dictionnaire Universel, vol. XIII
- LEITE DE VASCONCELOS, J. (rec.). (1994). *La gaita maravillosa y otros cuentos portu-gueses*. Prólogo y traducción de Carmen Bravo-Villasante. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.
- El libro ilustrado de los cuentos de hadas*. (1998). Ilustrado por Nilesh Mistry. Traducido por M<sup>a</sup> Rosa Guirao. Barcelona: Omega.
- Male visita el Sol. Cuentos populares chinos*. (1982). Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- MOLINER, M. (1986). *Diccionario del uso del español*. Madrid: Gredos.
- MONMOUTH, G. De. (1984). *Historia de los Reyes de Britania*. Luis Alberto de Cuenca y Prado (ed.). Madrid: Editora Nacional.
- PERADEJORDI, J. (2005). *Los refranes esotéricos de El Quijote*. Barcelona: Obelisco.
- PITRÉ, G. (rec.). (1994). *La bolsa, la capa y el cuerno encantado, y otros cuentos populares sicilianos*. Prólogo y traducción de Carmen Bravo-Villasante. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.
- PRADA, J. M. de (ed.). (2000). *Cuentos populares irlandeses*. Madrid: Siruela.
- PROPP, V. (1984). *Las raíces históricas del cuento*. Madrid: Fundamentos.
- REGÁS, R. (2001). *Hi havia una vegada. Una tria de contes populars catalans*. Barcelona: La Magrana.
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1988). *Cuentos al amor de la lumbre*. Madrid: Anaya.
- STEFANOVIC KARADZIC, V. (1955). *Cuentos fantásticos de los Balcanes*. Traducción de Pilar Dolado Muñoz. Madrid: Compañía Literaria.

- THOMPSON, S. (1955-1958). *Motif-Index of Folk Literature. A Classification of Narrative Elements in Folktales*. Copenhagen y Bloomington: Indiana University Press.
- TONG, D. (ed.). (1997). *Cuentos populares gitanos*. Traducción de Adolfo Gómez Cedillo. Madrid: Siruela.
- ZIYA'U'D-DIN NAKHSHABI. (1988). *Los cuentos del papagayo*. Muhammed A. Simsar (ed.). Traducción de Jordi Quingles. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.